

Vida Nueva

ORGANO DE LA DIVISION 43

TERCERA EPOCA

Cuarta semana

Septbre. 1937



Gracias a la cosecha recogida por nuestros combatientes se acelera la victoria sobre el fascismo

RENACER

El reaparecer un periódico no significa nada, pero el reaparecer un periódico órgano de una División, significa mucho, ya que ello marca una trayectoria de cultura y de deseos en beneficio de la patria. El Ejército Popular baluarte de las libertades españolas, no es el ejército antiguo de que disponía España para sus raterías. Nuestro Ejército es un ejército donde están encuadrados los hombres ansiosos de una sociedad más justa. El ser soldado del pueblo significa hoy el galardón más valioso. Significa Cultura, Paz y Prosperidad. Al contrario de antes que significaba un apuntador sobre cuatro muñecos autómatas que marchaban sin saber donde iban. Hoy las divisiones, las brigadas, los batallones y hasta las compañías, poseen sus escuelas, sus periódicos donde los soldados exponen sus pensamientos y todo lo que creen necesario para nuestro joven y potente Ejército.

Desde hoy la División 43 tiene su periódico. Queremos escuchar la voz de nuestros soldados. Las páginas de VIDA NUEVA están abiertas para nuestros combatientes. Queremos colaboración de ellos, pues para ellos se saca. Queremos dibujos. En fin, deseamos que VIDA NUEVA y nuestros combatientes sean dos cuerpos y un alma. No os importe las faltas de ortografía o la mala letra, la vieja España no os enseñó más, a VIDA NUEVA no le importa esas pequeñeces si en los escritos se pone corazón y nobleza de español.

Correspondencia y demás a

VIDA NUEVA

Comisariado División 43

BOLTAÑA

Ejército Popular

Lo que nace de la guerra civil

El soldado, físicamente sano, políticamente seguro

«...el factor decisivo es el hombre, el factor decisivo de la guerra es el soldado, el combatiente; el factor moral de la guerra es lo que más nos importa, y el factor moral de la guerra se traduce en disciplina, obediencia, en capacidad, en mando y en responsabilidad.»

Del discurso de D. Manuel Azaña).

Obrero, campesino o empleado, qué importa; hoy es un soldado. Que cambió con rapidez la herramienta de trabajo de ayer y de mañana por el fusil, la herramienta de trabajo de hoy.

Es un soldado del nuevo ejército.

Que ríe y canta en las trincheras.

Que domina sus nervios de acero y camina arrastrándose por el suelo en busca del tanque que avanza hacia nuestras trincheras. Que lanza sus bombas contra él, que recibe las salpicaduras de su propia metralla, que cae o vuelve ansioso de nuevos combates.

Que cuida su arma, que rompe sus ropas para bruñir las piezas de su fusil, que estudia en la guerra para ganarla, que piensa, que discute, que lee y sabe por qué lucha.

Que avanza y retrocede a la voz de mando, que clava su cuerpo en el terreno que se le mandó defender.

Es un hombre, soldado del nuevo Ejército.

Mientras el otro, soldado, restos del viejo ejército que vive aún agónico en las trincheras de enfrente, es un autómatas. Marcha sin saber hacia donde, dispara sin pensar sobre quién; hace la guerra sin saber por qué; mata porque le mandan matar. No habla, no ríe, no canta, marcha a la muerte mudo y encorvado bajo el peso del Código, del hambre.

No piensa; es un cuerpo al que separaron de su ciencia.

No es un hombre; es solamente un soldado.

Físicamente sano, políticamente seguro: éste es el rasgo más acusado del soldado de nuestro nuevo Ejército.

Que no es combatiente de hoy.

Antes peleó años y años, en la fábrica, en el taller y



en el campo. Viejo combatiente de la lucha de clases, sereno, firme y consecuente, marchó adelante en los combates de octubre del 34, en las jornadas de febrero del 36, con disciplina de hierro, seguro de sus jefes, obediente a la voz de mando y confiado en la victoria.

El y con él millares, son los mejores soldados de nuestro Ejército. Jóvenes, pero viejos combatientes, forjados por los Sindicatos y los Partidos en la lucha diaria.

Fueron los primeros en formar las primeras patrullas, en partir para el frente, en luchar y caer. Héroes caídos, ejemplo para millones y millones de combatientes, la mejor bandera de reclutamiento.

Hijos de la clase obrera, lo mejor de ella, militantes abnegados de los Sindicatos y los Partidos, guerreros experimentados, con una conciencia política desarrollada que los hace caminar seguros hacia la victoria.

Orgullo de sus organizaciones, de las que son inseparables.

Unidad que centuplica su energía y su valor en el combate.

Que fortalece y desarrolla sus cualidades de soldado de la democracia y de la Revolución.

Físicamente sano, políticamente seguro: he aquí el rasgo fundamental del nuevo Ejército.

Sin el cual no hubiera podido crearse.

Ni pelear, ni vencer, ni vivir.

Porque en la guerra actual no basta saber disparar ni avanzar, ni retroceder, esto es insuficiente. Quien sólo posea esto perderá la batalla. Por eso perderá el fascismo.

Y la victoria será nuestra.

Porque nuestro soldado sabe disparar, y por qué y para qué lucha.

Porque nuestro soldado es un hombre, como lo fué ayer, como lo será mañana.

Físicamente sano, políticamente seguro.

(De Tierra, Mar y Aire)



Vida del Soldado

¡VIVA ESPAÑA!

Con el grito que sólo puede salir inmaculado de las gargantas de los buenos españoles, los facinerosos que llevan catorce meses de traición y en lucha contra nosotros, quieren engañar al mundo pretendiendo hacerles ver que luchan por una causa justa y por España. Pero vosotros, soldados del Pueblo y de la 43 División, bien sabéis por que luchan. Luchan por una España negra de Frailes, Curas, Monjas, Fariseos y negreros de toda laya. Por una España, donde aumente día por día, el dolor y la miseria. Por una España donde la vejación continua y el látigo, sean la única esperanza de los trabajadores y su único alimento espiritual.

Por esto luchan, camaradas. Y luchando por tanta ignominia, a fuer de canallas, no se sonrojan cuando gritan (más es rebuznar) ¡Viva España!, pues cuando se asesina sin piedad, cuando se destruye por sistema y cuando se vende la Patria para sostener el privilegio de los más envilecidos, no puede vivir España. Muere. Y muere, envuelta en lodo y vergüenza.

Vosotros en cambio, soldados del pueblo laborioso, si que podéis gritar a pleno pulmón ¡Viva España! cuando con vuestra pscio'sa sangre arrebatáis un palmo de terreno al enemigo. Vosotros podéis gritar ¡Viva España! por que tenéis el alma grande. Por que ponéis a contribución vuestra vida, para conquistar una Patria más humana; para conquistar una España en la cual sea el trabajo el galardón más preciado del hombre; para conquistar una sociedad, donde la igualdad, el amor y el bienestar, sean no ya una esperanza, sino una realidad para vuestros hijos. Con estos ideales, si que vivirá España, y vivirá por que los trabajadores queremos que viva, con la misma alegría que nos proporcionará el triunfo.

¡Adelante, pues, por la victoria, camaradas de la 43 División! Y cuando reconquistéis un pueblo español, gritar con fe y pensando en el porvenir: ¡Viva España! ¡Viva la República! ¡Viva el Ejército Popular!

V. LATORRE.

Soldados, colaborad en "Vida Nueva". Vuestro periódico necesita de vosotros y vosotros necesitáis de él.

«VIDA NUEVA» es un periódico político. Pero su política está basada en Gobierno de la República, Frente Popular y Unión de toda la clase trabajadora. Los artículos que se nos remitan no nos importa de quien sean. Solo miraremos que vayan en pro de la causa que todos defendemos.

ROMULO ORIOL
JOSE A. BARAS
FLOILAN MIRANDA
JULIA ABADIA
GLORIA DEL CAMPO
ANTONIO BORDONABA
PONCIANO BLASCO
MANUEL GIMENEZ

y demás camaradas que cayeron bajo la metralla del fascismo internacional, les rinde un homenaje al reaparecer «VIDA NUEVA», homenaje con el puño en alto y con una promesa: «Venganza no. Justicia se os hará, mártires de una causa justa».

DISCIPLINA

Hay que darse cuenta de lo que significa esta palabra, de la que nunca hablaremos bastante. Disciplina es compenetración, respeto y obediencia para obtener el objetivo señalado. Nuestra disciplina, aun siendo más rigurosa y férrea que la del anterior ejército, es más alegre que aquélla, primero porque no se basa en la tiranía, la incultura y el aborrecimiento como la del ejército faccioso. El Ejército Popular se preocupa de que sus soldados sean lo suficientemente cultos, y para ello no escatima ningún sacrificio, y hoy vemos en muchas de las posiciones avanzadas bibliotecas, que además de servir de solaz para el combatiente, sirven para que todos nos instruyamos y nunca vayamos a ciegas. Como véis, es grande la diferencia que existe entre ambos ejércitos; mientras el anterior tenía por base la ignorancia y la incultura, pues estas son las armas principales que esgrimía el capitalismo para hacer que los soldados, los hijos del pueblo, los explotados por él, les sirviesen para defender sus bastardas ambiciones, el actual, nuestro querido Ejército Popular, pone a nuestra disposición cuanto está a su alcance, para que todos pensemos libremente, para que sepamos en todo momento la línea que debemos seguir sin coacciones ni violencias; por lo tanto, debemos respetar y obedecer a todos nuestros superiores sin distinción de categorías, pues estamos convencidos de que por ellos nos habla el Ejército Popular que nos ha de llevar a la victoria sobre el fascismo internacional.

J. MARTIN.

Galería de Capitanes

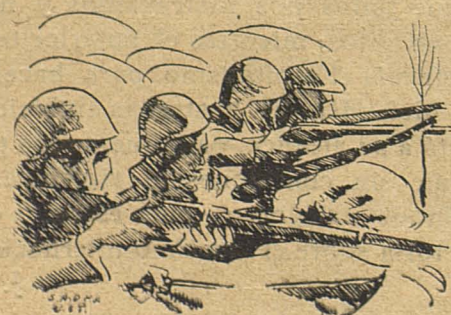
LA GUERRA

Galería de Comandantes



JORGE PLANA

El camarada Plana, es uno de los jefes surgidos del pueblo a raíz del levantamiento militar. Joven, con un brillante porvenir, supo colocarse, desde hace ya años, al lado de los trabajadores. El movimiento traidor le cogió en campo faccioso, teniendo que enrolarse — como muchos camaradas — al ejército del degenerado Franco, no obstante el camarada Plana fué forjando su fuga llevándola a cabo, pasándose al lado leal con algunos camaradas excitados por éste. Ha sabido cumplir como un buen oficial de la heroica División Carlos Marx durante el tiempo que actuó en Madrid, pasando ascendido a esta División 43.



UN SALUDO Y UNA PROMESA

El espacio que ocupan estas líneas, estaba reservado para el camarada Castillo. Circunstancias de la guerra han requerido el que el excelente soldado de la República, se trasladase al lugar en que, en estos momentos se desarrollan unos combates, en los cuales queda fuertemente demostrado, el temple y la valiosidad de nuestro heroico Ejército del Este. Ocupando hoy su cargo, interinamente me veo en el deber de escribir, narrar o contar algo para nuestro querido semanario «VIDA NUEVA», cuyo nombre háceme traer a mi memoria recuerdos no muy lejanos. Se que no voy a ser tan ameno como el camarada Castillo, pero si, quiero hacer constar, que es un trabajo que realizo con toda mi buena voluntad, esperando repercutan estas líneas en beneficio de nuestra querida República, por la cual hemos recorrido constantemente cárceles y presidios. Hoy se encuentra invadida por legiones vandálicas que han segado con las armas del fascismo



internacional, lo mejor de la juventud española. Aute la fortaleza opuesta por nuestro glorioso Ejército Popular, forjado en estas horas históricas al unísono de la lucha, han ametrallado ciudades y poblaciones, ennobleciendo aun más el suelo patrio, el cual es defendido por lo sano y progresivo que posee España. Por eso somos la admiración del mundo entero que ve en nosotros el valuarte más firme de las libertades a que tenemos derecho.

Para un saludo y una promesa comprendo que no se debe ser largo. Luchamos por la paz y el bienestar, por eso aprovecho las líneas que ocupan este escrito para saludar a los combatientes de la División 43 y prometerles que seguiré luchando al lado de ellos hasta ver a mi patria libre de traidores y de degenerados. Promesa que hago constar con la firma que abajo estampo.

Jacinto Longás.

En el ataque a Zuera actuaron 22 camaradas del Batallón "Cinco Villas", agregados a la Brigada 124. Del comportamiento de estos camaradas nos ha hablado el Comisario de dicha unidad, debido a lo cual nos sentimos orgullosos de pertenecer a la División 43.

¡CAISTE!

Caiste. —
Tus ojos se cerraron para siempre
levantando el puño
encerrando en él, el odio
hacia los gigantones que robaron tu vida.
Caiste.
Sonriente,
apretando los dientes,

queriendo partir con ellos el aire que vivió
acordes luctuosos.
No lloraste,
y caiste,
como esperábamos que cayeses
cara a los fusiles,
y odiando al fascismo
contra el cual luchaste.



Antonio Beltrán

Debido a encontrarse
en acciones de guerra
no se ha podido ad-
quirir su fotografía

No hace falta mucha biografía de este excelente camarada que ha sabido con su capacidad e intelectualidad reunidas al coraje revolucionario captarse la simpatía de los combatientes del Batallón Cinco Villas, que ha visto en él su excelente jefe, capaz de conducirles a la victoria.

Nota importante

Este número se imprime, por circunstancias imprevistas, con ausencia de medios técnicos, esperando de los camaradas sepan perdonar esto, máxime siendo un periódico para el frente.



El trabajo de los Comisarios en el Ejército republicano

Todo Ejército verdaderamente revolucionario se distingue del viejo ejército por su carácter de Ejército que lucha por una causa justa, por la causa del pueblo, y por ser un Ejército consciente, que sabe que lucha. Pero si el Ejército republicano sabe por qué lucha es debido a la enseñanza, a la educación y, en general, al trabajo de los Comisarios. Sin este trabajo de los Comisarios, el Ejército **inevitablemente** perdería su carácter de Ejército francamente revolucionario, decidido a defender, al margen y por encima de todo obstáculo, los intereses y la causa del pueblo. Sin el trabajo constante, enérgico, abnegado y teórico de los Comisarios, el Ejército, aunque formado como un Ejército revolucionario, podría transformarse en Ejército antirrevolucionario y antipopular, en Ejército que puede servir de juguete en manos de cualquier general ambicioso.

Esto es lo que nos enseña la experiencia histórica de las revoluciones.

Todo el mundo ha admirado el heroísmo, la combatividad y la fidelidad a la causa del pueblo que desarrolló el Ejército revolucionario en la gran Revolución burguesa de Francia. Fueron los Comisarios precisamente en aquella época los que forjaban el ejército de la revolución, los que con su propio heroísmo y abnegación, con su trabajo político en el Ejército multiplican la energía, la combatividad y heroísmo de todos los combatientes. Ellos fueron los que ligaban estrecha y orgánicamente, con vínculos inseparables, al Ejército con el pueblo; logrando que este Ejército fuera fiel defensor de los intereses del pueblo. Pero después de la caída de Robespierre y el triunfo de la reacción termidoriana, el cuerpo de Comisarios fué poco a poco liquidado, el trabajo político abandonado, y el Ejército se transformó en juguete de los planes de Napoleón.

La experiencia de la Revolución China en 1925-27, no es menos apreciable en este sentido. Dos años luchó el pueblo chino contra los imperialistas, derrochando enorme energía y he-

roísmo, defendiendo la causa del pueblo. Pero en este Ejército revolucionario chino no existía un trabajo político serio, apenas existían algunos Comisarios. El Ejército estaba en su mayoría aplastante en manos de los generales y militares que no sentían la causa del pueblo. Y cuando las masas proletarias y campesinas del país exi-



gían seguir la lucha hasta el total aplastamiento del imperialismo y desencadenar la revolución agraria, Chan-Kay-Chek, asustado de la revolución, traicionó al pueblo, pasándose al lado de la contrarrevolución. La mayoría del Ejército que hasta aquel entonces militaba en el cuerpo revolucionario, siguió al lado del traidor Chan-Kai Chek, convirtiéndose en contrarrevolucionario.

Y completamente distinto es el ejemplo del Ejército Rojo en la U. R. S. S. Ahí desde un principio se ha llegado a la creación del Ejército del pueblo con mandos salidos en su inmensa mayoría del seno del proletariado (Vorochilof, Frunze, Tucacheski, etcétera, etc.) y desde los campesinos (Budiony, Chapayerete), con Comisarios forjados en la lucha de clases como militantes del glorioso Partido Bolchevique de Lenin y Stalin (Cuybicher, Kirof, Furmanov, etc.). Y gracias a esto, gracias a tales mandos y tales Comisarios, gracias a la dirección consecuente revolucionaria y decidida del Partido Comunista de la U. R. S. S., el Ejército Rojo fué forja-

do y hoy es un Ejército consecuentemente revolucionario, al servicio del pueblo y de la revolución. Y hoy día los Comisarios en el Ejército Rojo son uno de los organismos más importantes, realizando un trabajo muy intenso de enseñanza y educación política, cultural, militar, etc. etc.,

Afortunadamente el Gobierno de la República comprendió la importancia extraordinaria que para el Ejército tienen los Comisarios, y creó el Cuerpo de Comisarios Delegados de Guerra. Todos sabemos, vemos y sentimos los magníficos resultados del trabajo de los Comisarios. La creación y forjación del Ejército Popular de la República, es fruto en gran parte de este trabajo. El propio Ministro de la Guerra, camarada Largo Caballero, en la orden del 7 de Abril del año en curso, dice que: «El funcionamiento del Comisario General de Guerra, ha venido llenando hasta la presente de manera en absoluto **satisfactoria**, aquella necesidad de carácter político-social que aconsejó al Ministro de la Guerra la creación del organismo».

Sin embargo, los éxitos no pueden marearnos la cabeza. Nosotros no hubiéramos sido verdaderos revolucionarios si después de haber conseguido algunos éxitos en nuestro trabajo, no nos fijásemos en las faltas que en nuestro trabajo, se notan y en las nuevas tareas que en cada momento pueden surgir.

Ahora todos los Comisarios y Delegados de Compañía comprenden la importancia y la necesidad del trabajo político-social en el Ejército. Y todos ellos realizan algún trabajo en este sentido. Sin embargo, la gran parte de los Comisarios no realizan este trabajo en manera sistemática, organizada, planificada. La casualidad y espontaneidad, la improvisación todavía caracteriza el trabajo político y cultural de muchos Comisarios. Son pocos por otro lado, los Comisarios que tienen estos trabajos bien organizados. Pero la situación ha cambiado seriamente. De las milicias o Columnas de Partido o sindicato, hemos pasado al

Ejército Regular. De la casualidad e improvisación, hemos llegado al Ejército organizado y disciplinado. Por otro lado, las antiguas milicias constituidas por los mejores militantes de las organizaciones y partidos obreros y democráticos, han sido substituidas por un Ejército compuesto, en gran parte, de jóvenes que nunca han militado en organización alguna y que están políticamente muy atrasados. Todo esto determina y exige un cambio serio del trabajo, de los Comisarios, en el sentido de hacer este trabajo mucho más **sistemático** más **organizado** y más **planificado**. Debe también aumentar la cantidad de temas que los Comisarios tienen que divulgar entre los combatientes. De todo esto se deduce las tareas de realizar **las charlas políticas**, de acuerdo a un plan, elaborado para cada semana y asegurada no menos de una charla cada dos días para cada compañía. Las charlas junto con la lectura y los comentarios de la prensa diaria, son las dos formas más importantes de la enseñanza política de nuestros combatientes y a ellos habrá que dedicar toda la atención necesaria tanto para los ex-milicianos, hoy combatientes del Ejército regular, como y sobre todo, para los jóvenes reclutas, este trabajo de los Comisarios, es de necesidad absoluta y urgente. Con respecto al carácter de las charlas es preciso subrayar la necesidad de dar charlas que expliquen además el carácter nacional de nuestra lucha, su **contenido social**. Todos los combatientes hasta el último soldado, tienen que comprender que nosotros, luchando por la independencia de nuestro país, luchamos para que nuestro país independiente sea un país libre de terratenientes, de caciques, de gran burguesía; para que sea el pueblo el que dirija sus propios destinos y no las clases explotadoras.

Una importancia especial adquiere en los momentos actuales, el trabajo cultural y de higiene. Estamos ya en el verano. Y el peligro de enfermedades y epidemias aumenta, Los Comi-



sarios deben tomar urgentemente todas las medidas necesarias para evitar o por lo menos disminuir hasta el mínimo este peligro. La limpieza en los cuarteles y en los parapetos, en los hogares del soldado y en las Comandancias debe ser impuesta. Los Comisarios deben asegurar, **a toda costa**, duchas, peluquerías, lavabos, para la ropa y la vacunación. En ligazón con todo esto adquiere gran importancia la buena organización del **servicio de sanidad**, al que los Comisarios tienen que prestar gran atención.

Otra tarea de los Comisarios sumamente importante es la tarea del **trabajo militar**. Los Comisarios deben hacer todo lo absolutamente posible para llevar a la práctica la consigna **de dominar la técnica militar**, tanto por los combatientes, como por los mandos. Nuestro Ejército como es sabido, está dotado de todos los elementos más modernos de la guerra. Sin embargo, esta técnica magnífica no nos da todos los resultados necesarios precisamente por no saberla manejar y utilizar bien. La puntualidad del tiro, por ejemplo, es tan importante, que podríamos decir, decisiva para los combatientes. Sin embargo, son muchos millares y millares de soldados y hasta muchos de los mandos (hasta ayer obreros y campesinos) que no dominan a la perfección su arma y no hacen tantos blancos como fuese necesario. Urgen también la instrucción y capacitación constante de nuevos y buenos cuadros para los modernos elementos de guerra que poseemos ahora. El Gobierno está tomando las medidas que él cree conveniente y necesario para resolver esta tarea. Pero mucho depende de los mismos Comisarios. La organización de charlas, cursillos, etcétera, sobre temas técnico-militares, es una de las llamadas formas de trabajo para resolver este problema.

Otro aspecto del trabajo militar de los Comisarios, es la preparación política y orgánica de las operaciones. Es completamente falso y peligroso pensar que el Comisario no tiene que ver nada con la preparación de las operaciones, puesto que, esto siendo una cosa puramente militar, incumbe al mando y no al Comisario. Claro está que el Jefe militar prepara y dirige la operación. Pero el Comisario es el primer colaborador de mando y por consiguiente tiene que colaborar y, en este caso, tanto más que las operacio-

nes militares son lo fundamental en la guerra. De ellas depende la suerte de uno y otro bando de lucha. ¿Qué Comisario será el que se abstenga en este hecho fundamental? Al Comisario incumbe la tarea de averiguar y controlar cómo marcha la preparación or-



gánica de una operación; de qué manera se cumplen las órdenes del mando, y tomar todas las medidas necesarias para que la orden de preparación sea cumplida. Por otro lado, el Comisario tiene la tarea de preparar políticamente la fuerza para dicha operación, explicándoles los objetivos, concretando las tareas de cada uno según la orden, etc.

Por fin, quisiéramos indicar una tarea más. Consiste esta tarea en educar a nuestros combatientes en el sentido del odio e intransigencia al enemigo, a los traidores de la patria y del pueblo, a los explotadores y opresores.

Con este propósito los Comisarios deben tomar todas las medidas para **impedir**, que el enemigo realice su labor de **fraternización** en unos frentes, mientras que en los otros ataca ferozmente. Precisamente con este propósito el enemigo realiza su campaña.

Tales son algunas de las tareas más importantes de los Comisarios en el momento actual. El cumplimiento de estas tareas junto a las demás, como por ejemplo la propaganda en las filas enemigas, plantean ante el Comisario la tarea de propagar y educar bien a sus colaboradores, a los delegados de compañía y a los Comisarios de Batallón.

Urge la realización de pequeños cursillos por Brigadas o Divisiones para resolver este problema.

Figuras españolas

J. I. Mantecón



VIDA NUEVA, saluda con el puño en alto y con el pecho henchido de entusiasmo republicano, al nuevo comisario del Ejército del Este, camarada Crescenciano Bilbao el cual sabe que estamos dispuestos a obtener la victoria. ¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva la República!

Nuestro camarada Mantecón, nos ha entregado la fotografía aquí publicada, como es natural con una dedicatoria que se merece contestación, pero como nos encontramos con que ejerce el cargo de Gobernador General de Aragón, tememos que al contestarle nos encierre en la cárcel, a pesar de estar acostumbrados a ello. VIDA NUEVA se siente orgullosa de publicar dicha fotografía, deseándole muchos éxitos en su nuevo cargo.

SALUD.